

ORGANIZACIÓN PRODUCTIVA INDUSTRIAL Y ORDEN TERRITORIAL

LA DINÁMICA ESPACIAL DE LAS PEQUEÑAS EMPRESAS EN CONTEXTOS COMPETITIVOS

*Héctor Manuel Cortez Yacila*¹

Introducción

El papel de la industria manufacturera en el modelado de los territorios y, en consecuencia, en el orden territorial, es trascendental; los propios orígenes temáticos del orden territorial así lo demuestran: La teoría territorial de la posguerra, al abordar el problema de las estructuras territoriales bajo la denominación *formación del orden territorial*, buscó siempre la formulación de una base económica a la problemática territorial y reconoce que entre los fenómenos responsables de los desequilibrios territoriales están los fenómenos de carácter acumulativo, cuyo multiplicador primario lo constituyen las condiciones de aglomeración industrial que conducen a la formación de centros urbanos de grandes dimensiones: desde una aldea hasta una área megalopolitana (Secchi, 1970:19), los cuales determinan los distintos grados de crecimiento relativo de tales centros poblados ubicados en estándares territoriales también distintos y establecen las diferencias de desarrollo entre grandes áreas o regiones tanto al interior de los países como en el mundo, y son también los que, finalmente, conducen al establecimiento de las relaciones espaciales de diferente magnitud entre los diferentes centros poblados o territorios.

Desde este último punto de vista, puede entenderse al orden territorial como un instrumento técnico y político para contribuir a la disminución de las diferencias entre los niveles de concentración territorial de los diferentes asentamientos que componen un espacio-territorio de mayor alcance, desde la dimensión de las estructuras territoriales (Cortez, 2006), para lo cual conocer el comportamiento espontáneo de tal multiplicador se convierte en un objetivo básico de este orden territorial, ya no como instrumento político sino como categoría disciplinaria. Tal es el contexto en el que se ubica el estudio de la dinámica espacial de las empresas de menor tamaño, tales como las micro y pequeñas empresas, cuya localización en territorios-localidades de menor jerarquía territorial podrían activar la dinámica local, en

¹ Doctor en Ciencias Económicas, especialidad economía espacial, Investigador-profesor de El Colegio de Tlaxcala A. C. en el área de Desarrollo Regional, teléfono 01-246-4645116. E-mail: hcortez@hotmail.com.

tanto estas últimas se vienen proponiendo como unidades productivas con capacidades de formar y conformar conglomerados, así como contribuir a la creación de empleos y al incremento del Producto Interno Bruto (Bianchi y Miller, 1999:83 y Yaraví, 1997:19); aunque existen otras posturas que niegan esta posibilidad (De Mattos, 1989:31).

De lo descrito hasta aquí se advierte que las empresas de menor tamaño pueden revestir una particular importancia para el crecimiento de territorios inferiores y para la disminución de las diferencias polarizadas de las jerarquías territoriales, con lo cual se les asocia como agentes con capacidad de jugar un rol importante en este objetivo de orden territorial. De esta forma, varios autores ven en las pequeñas unidades productivas la base de un nuevo paradigma productivo de especialización flexible con capacidad de descentralizar la producción, adecuado a las nuevas exigencias de un mercado globalizado, una demanda diversificada y un desarrollo tecnológico que favorece la flexibilidad productiva (Piore y Sabel, 1990; Piore, 1990; Scott y Storper, 1987, Scott, 1995 en Saraví, 1997:20). Saraví (1997:20) reafirma que los distritos industriales se presentan con muchas opciones de desarrollo industrial en sectores tradicionales cuya actividad principal se basa en las micro y pequeñas empresas con capacidad de ser competitivas y lograr relaciones laborales basadas en la calificación del trabajo y la cooperación de los trabajadores en el proceso productivo. Los conglomerados, basados en estas empresas, se han convertido en la visión central de muchas expectativas que ven en las MyPES muchas potencialidades.

Las características espaciales de las PyMES y MyPES son promisorias en lo referente a la descentralización productiva; sin embargo, desde este punto de vista, hay evidencias que señalan que con frecuencia el crecimiento de las micro y pequeñas empresas es parte de un extendido proceso de descentralización y externalización de etapas del proceso productivo intensivas en trabajo por parte de grandes empresas que buscan de esta manera reducir costos y lograr una mayor flexibilidad al colocar a las pequeñas unidades productivas bajo duras condiciones de subordinación y explotación laboral. Se menciona que los mismos distritos industriales italianos han comenzado a ser cuestionados en relación con estos aspectos, al mismo tiempo que muchos otros autores comienzan a detectar una serie de dificultades con las que se enfrentan estas pequeñas unidades productivas para mantener sus niveles de competitividad luego de las etapas iniciales de crecimiento y consolidación experimentadas durante los años setenta y ochenta (Amin y Robins, 1990; Blim, 1992 en Saraví, 1997:21).

En efecto, la producción flexible que estimuló y fue estimulada, a la vez, por la utilización y difusión de las tecnologías también flexibles que apuntan hacia la diversidad y que también contribuyeron a la descentralización de la actividad productiva, influyen en las estrategias de los actores y en la conformación de relaciones sociales que dan cuenta de situaciones económicas e institucionales diferentes al pasado. El concepto de competitividad, a su vez, refleja esos cambios ya que actualmente se vincula con la calidad, la normalización de productos y procesos, la flexibilidad, la adaptación al cliente y la oportunidad de entrega (Casalet, 2000:7).

Son entonces los procesos de competitividad los referentes de importancia para explicar la dinámica espacial de las empresas de poco tamaño relativo. Sin duda, estos procesos de competitividad varían de acuerdo con las intensidades de concentración tanto sectorial como espacial existentes en cada territorio-localidad y, por consiguiente, podría afirmarse que tanto la organización productiva de estas unidades como su dinámica espacial están relacionadas con los conglomerados urbanos mediados por procesos de competitividad existentes en cada jerarquía territorial. Son precisamente estas últimas relaciones las que componen el eje de análisis con que se abordan algunos elementos de organización productiva industrial vinculados con la dinámica espacial como características del comportamiento de las empresas de menor tamaño comparativamente con las de mayor tamaño relativo en cada localidad.

Método

Para este trabajo se tomaron datos e información de la investigación que realizó el autor en El Colegio de Tlaxcala A. C., durante parte de la primera mitad de la presente década cuando realizó el proyecto denominado *Descentralización productiva y territorio*. Tal investigación buscó explicar los procesos que refieren a la posibilidad de descentralizar o no espontáneamente a la producción, para lo cual se convino en aplicar los postulados conceptuales y metodológicos a México, como país, analizándolo, primero, en el contexto latinoamericano y, posteriormente, como ámbito que contiene al subsistema territorial que se eligió para obtener el referente empírico requerido. Tal sistema estuvo compuesto por: la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), la Zona Metropolitana de la Ciudad de Puebla (ZMCP), la Zona Metropolitana de la Ciudad de Tlaxcala (ZMCT) y la localidad San Tadeo Huiloapan, perteneciente al Estado de Tlaxcala. La elección de este sistema territorial

se realizó en función de su nivel de articulación física interna, al grado de proximidad de sus partes y al diferencial de concentración económico-productiva existente entre estos centros poblados, lo cual permitió considerar a cada zona metropolitana y localidad como centros representantes de cada nivel de la estructura o sistema territorial seleccionado. Así, la ZMCM representa el primer nivel de tal estructura, la ZMCP representa el segundo nivel; la ZMCT, el tercer nivel, y la localidad San Tadeo Huiloapan, de menor grado de concentración, el cuarto y último nivel.

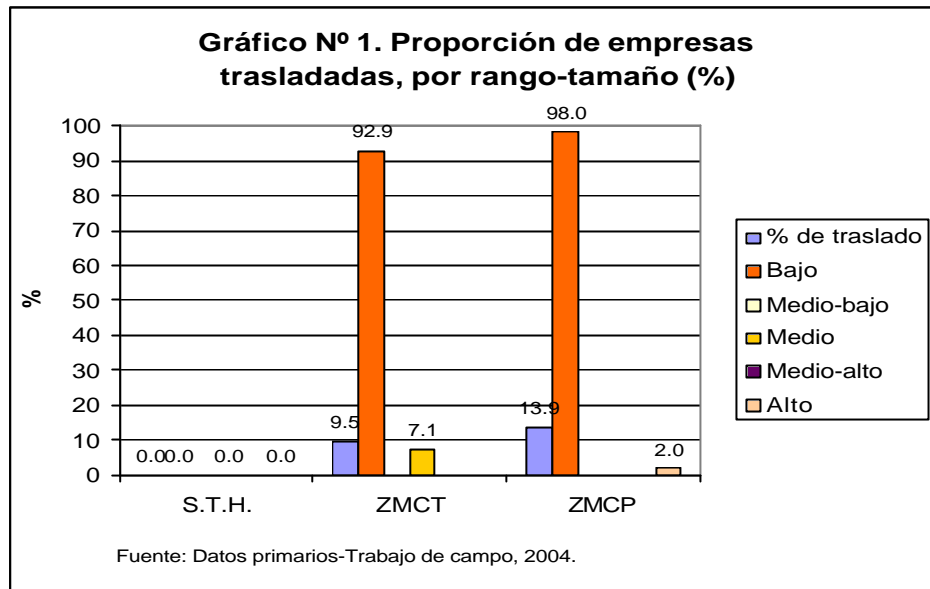
No obstante el análisis hecho incluyó la ZMCM, el referente empírico se obtuvo en la ZMCP, en la ZMCT y en la localidad San Tadeo Huiloapan, ya que se tienen evidencias del desplazamiento de las unidades productivas desde la ZMCM, primer nivel de la jerarquía territorial del sistema trabajado, hacia niveles inferiores de tal sistema compuestos por la ZMCP, la ZMCT y la localidad San Tadeo Huiloapan. En el trabajo de campo realizado se aplicaron 535 formularios de preguntas dirigidos a las unidades de producción manufacturera en las zonas metropolitanas y localidad trabajadas (370 a la ZMCP, 153 a la ZMCT y 12 a la localidad San Tadeo Huiloapan), recogiendo información relacionada con: el período de permanencia de las unidades de producción manufacturera en las áreas que representan los distintos niveles territoriales, ámbitos territoriales donde se ubicaron anteriormente, los motivos de su traslado o ubicación primaria en estas áreas, el nivel de organización industrial de las mismas, las expansiones internas y externas que experimentaron, el nivel de mercado que cubren, sus elementos y mecanismos de integración económica, los cambios e implementaciones tecnológicas que realizan, la asociación de estos cambios con la mano de obra utilizada, los vínculos estructurales que poseen entre ellas y entre ellas y el exterior, y la organización y reorganización del trabajo que caracteriza su evolución. Tales indicadores se eligieron con base en lo que la literatura actualmente suele reportar en ese sentido.

En este trabajo se analizan, de acuerdo al objetivo que se persigue, las variables: situación de traslado, indicadores de cambios tecnológicos internos, áreas de implementación de cambios internos y perspectivas de traslado; todas diferenciadas por tamaño de las unidades de producción en términos del número de trabajadores que tenían al momento de levantar la encuesta.

Sobre este último punto, cabe precisar que la clasificación por tamaño de las empresas industriales manufactureras aquí realizada no se hizo siguiendo los parámetros de las normas vigentes en el país para tipificar a cada unidad como micro, pequeña, mediana y gran empresa, ya que el comportamiento productivo-espacial espontáneo de las unidades productivas no obedece necesariamente a los esquemas de la norma, y además, por ejemplo, una pequeña empresa, clasificada como tal de acuerdo a la norma, ubicada en un territorio de gran concentración, se comporta espacialmente de manera muy diferente a una pequeña empresa ubicada en un territorio de escasa concentración y dinámica. Esto planteó la necesidad de dividir al conjunto de empresas levantadas, por tamaño y en cada zona urbana trabajada, en 5 categorías: bajo, medio-bajo, medio, medio-alto y alto, donde los límites tanto inferior como superior, relacionados con el número de trabajadores, en cada categoría, no coinciden en todas las áreas urbanas trabajadas.

Resultados

En primer lugar, debe destacarse el hecho que se verificó al indagar el fenómeno espacial de desplazamiento de las empresas en el subsistema y su relación con los estándares de concentración existentes en cada zona y localidad trabajadas. Se muestra que tal desplazamiento es proporcional a los estándares de concentración territorial que caracterizan a las áreas estudiadas. Es decir, si consideramos el orden jerárquico territorial descendente, desde la ZMCP que representa un nivel territorial mayor que el que representa la ZMCT y la localidad San Tadeo Huiloapan, se observa que es el territorio de mayor concentración urbana y, en consecuencia, el más concentrado asentamiento productivo, la ZMCP, el que experimenta el mayor desplazamiento espacial de empresas industriales manufactureras, con el 13.9% de empresas que han experimentado este fenómeno. Es también en este último territorio más concentrado en donde predominan las empresas de menor tamaño que experimentan este fenómeno de desplazamiento espacial (Gráfico N° 1).

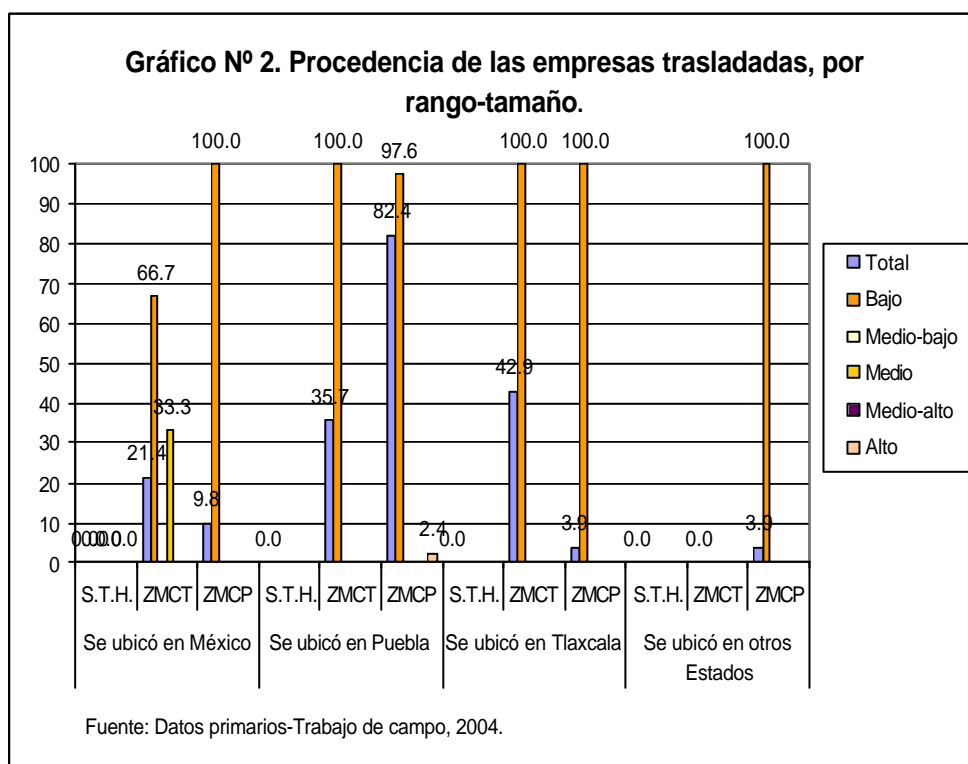


A este territorio le sigue la ZMCT, que representa el segundo nivel territorial de importancia en términos de concentración productiva, con el 9.5% de empresas que se desplazan espacialmente, del total de empresas asentadas en esta zona; pero también presenta el segundo valor más importante de empresas de bajo tamaño que experimentan este fenómeno espacial, en comparación con empresas de mayor tamaño. Por último, en la localidad San Tadeo Huiloapan, que representa el tercer y último nivel territorial y el territorio de menor concentración y dinámica productiva, no se identificaron, en el trabajo de campo realizado, empresas que hayan experimentado este fenómeno espacial. En otras palabras, en esta localidad, la ubicación casi de la generalidad de las empresas ahí asentadas se mantuvo casi invariable desde los orígenes de su instalación hasta la actualidad.

De otro lado, si atendemos al lugar de procedencia de las empresas que se desplazaron, se observa que son los contextos de mayor concentración y competitividad en los que se experimentan también los mayores desplazamientos, dominando el rango-tamaño bajo de las empresas reubicadas. El Gráfico N° 2 muestra que la ZMCP vuelve a ser la zona de procedencia de la mayor proporción relativa de las empresas trasladadas que ahí se asientan actualmente. El 82.4% del total de empresas que se reubicaron y que actualmente se localizan en la ZMCP, se localizaron antes en esa misma zona; mientras que en la zona de menor concentración, la ZMCT, sólo el 42.9% del total de empresas que se reubicaron y que actualmente se localizan ahí, provienen de la misma ZMCT. La gran mayoría de las empresas que se reubicaron y que estuvieron anteriormente ubicadas en las mismas zonas

en donde se ubican actualmente, son de tamaño-rango bajo. Es importante notar también, que es en la zona de menor concentración y contexto competitivo, la ZMCT, donde se distingue la mayor proporción de empresas reubicadas cuya ubicación anterior fue la propia ZMCT, mientras que la ZMCP ocupa el segundo lugar, aunque no muy alejada de la primera zona, lo cual podría considerarse un indicador que muestra a la ZMCT, zona de menor concentración y competitividad, la que aún ofrece entornos espaciales óptimos para la ubicación de empresas de tamaño bajo.

El desplazamiento espacial de las unidades productivas manufactureras parece seguir una dirección inversa a los rangos de concentración productiva y, en consecuencia, a los niveles o magnitudes de competitividad existentes. La mayor proporción de empresas reubicadas y que actualmente se ubican en la ZMCT (42.9%), proceden de la misma ZMCT; la segunda más importante proporción de tales empresas (35.7%) proceden de la ZMCP, segunda zona más importante en términos de concentración y competitividad de la estructura territorial trabajada, y, finalmente, la menor proporción de empresas reubicadas en la ZMCT (21.4%), proceden del contexto competitivo más importante que es la ZMCM.



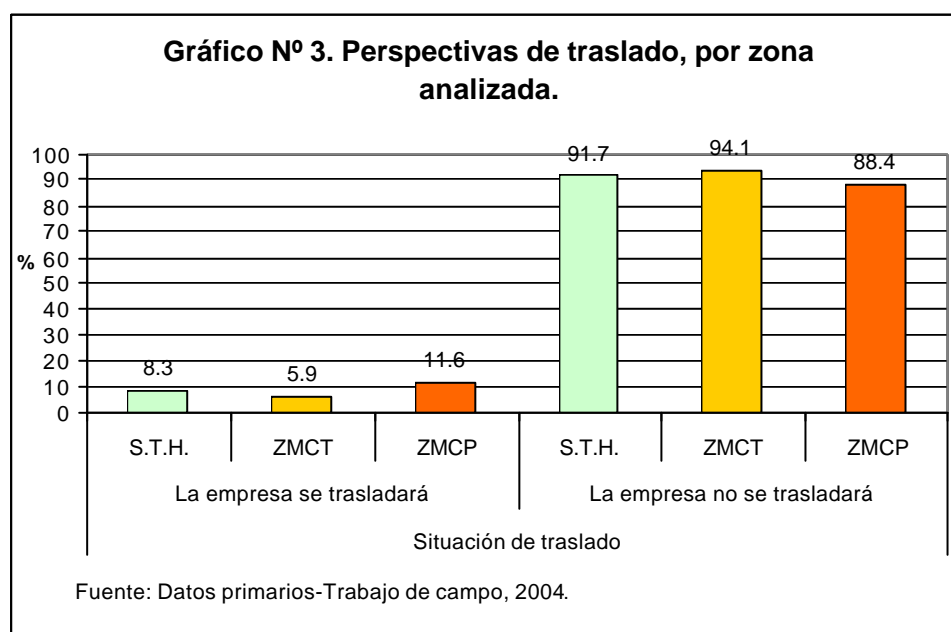
Este comportamiento se advierte también para las empresas reubicadas asentadas actualmente en la ZMCP. La mayor proporción de empresas reubicadas que actualmente se localizan en la ZMCP se ubicaron antes en la propia ZMCP (82.4%); la segunda proporción más importante (9.8%) se ubicó antes en la ZMCM y, finalmente, las menores proporciones de tales empresas se ubicaron antes en la ZMCT y en otros Estados (3.9% y 3.9%, respectivamente), todo lo cual parece indicar que las empresas, sobre todo de menor tamaño relativo, buscan asentamientos estratégicos para su localización, cuando requieren relocalizarse, guiados por las condiciones existentes en cada contexto que les permitan mantenerse en tales lugares, estando tales condiciones ligadas con elementos de competitividad tanto interna de la unidad productiva como externa, es decir, del contexto territorial en el cual se asienta. Esto se confirma cuando se observa que sólo el 3.9% de las empresas reubicadas que están ahora en la ZMCP, se ubicaron antes en la ZMCT; mientras que el 35.7% de las empresas reubicadas que están ahora en la ZMCT, se ubicaron antes en la ZMCP, contexto de mayor competitividad. Tal desplazamiento podría estar configurando un modelo cuasi-radial de concentración en periferias inmediatas no continuas del centro tradicionalmente concentrador: la ZMCM.

Otro detalle observado en el Gráfico N° 2, y que induce a obtener ciertas conclusiones de la dinámica espacial de las unidades productivas asociada con el ordenamiento territorial, desde las estructuras territoriales, es el hecho de advertir que tal dinámica espacial gira principalmente al interior de la estructura territorial considerada: ZMCM-ZMCP-ZMCT-S.T.H., lo cual se muestra cuando observamos que únicamente es en la ZMCP donde se presenta cierta proporción de empresas reubicadas (3.9%) que provienen de otros Estados y no de los Estados que contienen a las localidades trabajadas. La gran mayoría de empresas reubicadas, asentadas actualmente en la ZMCP, provienen de las zonas que componen la estructura territorial aquí trabajada, y casi la totalidad de las empresas reubicadas, asentadas actualmente en la ZMCT, provienen de las zonas aquí trabajadas, lo cual indica una dinámica espacial más intensa de las unidades productivas en contextos espaciales próximos, más que entre este contexto y otros espacios subnacionales en el país. Este hecho conduce a reafirmar la gran concentración actualmente en marcha en la región central de México que algunos autores la han denominado ciudad-región, misma que se conforma por un lugar central, tradicionalmente concentrador, y lugares periféricos inmediatos que componen, en conjunto, la corona regional. Tal concentración, a manera de megaciudad,

desdiseña los principios del ordenamiento territorial en términos de disminuir las diferencias de concentración espacial existentes y evitar los desequilibrios estructurales en términos de intercambio.

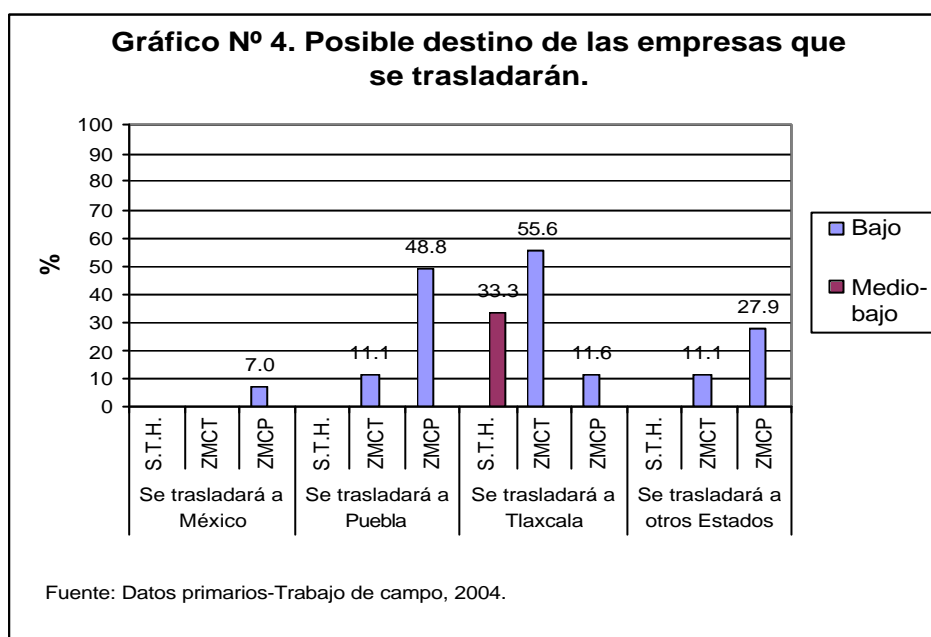
De la lectura del Gráfico N° 3 también se advierte que los contextos de mayor competitividad, por sus altos niveles de concentración, continuarán ejerciendo presión en las empresas de pequeño tamaño para que éstas continúen buscando espacios de reinstalación. En el trabajo de campo realizado se encontró que la ZMCP reporta el mayor porcentaje de empresas ahí asentadas que se trasladarán a otro lugar (11.6%); seguida por la ZMCT con el 5.9% de empresas que expresan este deseo de traslado.

Al analizar los posibles destinos que tendrán los traslados futuros de las empresas ubicadas en contextos competitivos diferentes, se advierte que habrá una importante evolución de los desplazamientos espaciales de tales empresas, en la cual la ZMCP perderá opciones de permanencia de empresas de menor tamaño, trasladándose tales empresas, progresivamente, a la ZMCT y a otros contextos menos competitivos localizados en otros Estados.



Lo primero que se observa en el Gráfico N° 4 es que la ZMCP, posiblemente, reducirá las opciones de traslado interno de las empresas ahí asentadas. Actualmente (Año 2004), el

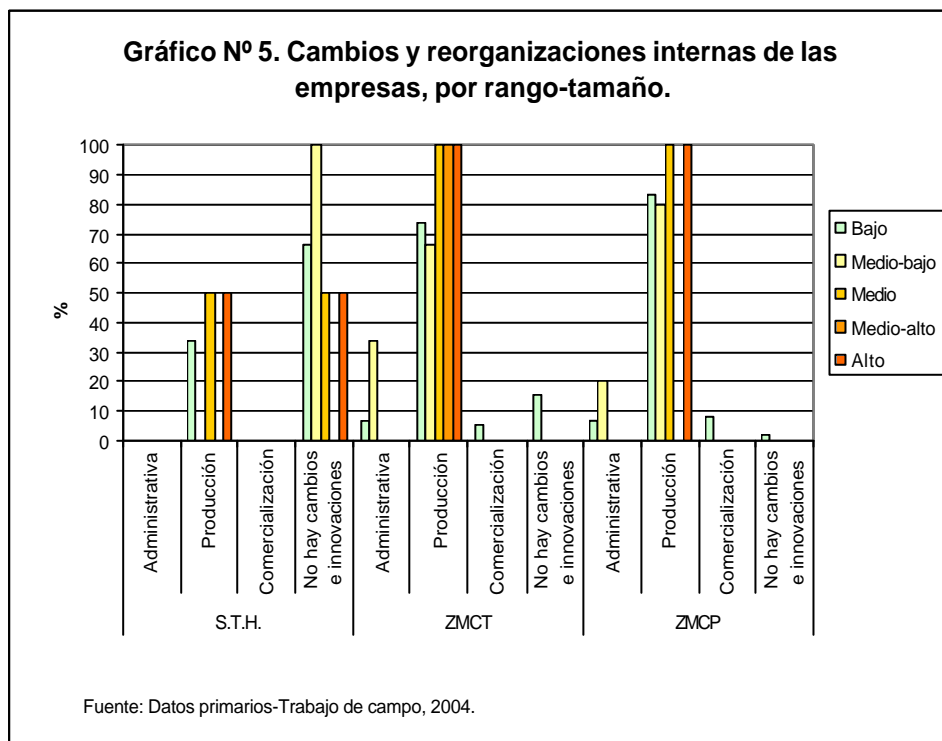
82.4% de las empresas reubicadas asentadas en la ZMCP procedieron de la misma ZMCP (Gráfico N° 2); sin embargo, desde la perspectiva de traslado, se advierte que del total de empresas que piensan trasladarse próximamente, y que se ubican actualmente en esta zona metropolitana, sólo el 48.8% lo hará hacia la misma ZMCP. La ZMCT seguirá una tendencia contraria: actualmente, el 42.9% de las empresas que ahí se ubican, y que han experimentado traslados, se ubicaron antes en la misma ZMCT; pero un porcentaje creciente (55.6%) de las empresas que piensan trasladarse en un futuro cercano, lo hará en la misma zona metropolitana.



Aunque el traslado hacia la ZMCT de empresas actualmente ubicadas en la ZMCP, continuará (11.6%), es importante advertir la importancia que recobrarán otros estados en los futuros desplazamientos de dichas empresas. Las dos zonas metropolitanas del subsistema aquí analizado (ZMCP y ZMCT) expulsarán empresas hacia otros contextos estatales. Mientras que sólo el 3.9% de las empresas que experimentaron traslado y que actualmente se ubican en la ZMCP, provinieron de otros Estados, el 27.9% de las empresas que se trasladarán, y que actualmente se ubican en dicha zona, se irán a otros Estados. En la ZMCT se aprecia la misma tendencia: mientras que en el muestreo realizado ninguna empresa asentada en esta zona y que experimentó traslado precisó proceder de otros Estados que no fueran los Estados de México, D.F., Puebla y Tlaxcala, el 11.1% de las empresas que se ubican actualmente en esta zona metropolitana y que piensa trasladarse prontamente, dicen que lo harían a otros Estados que no fueran los que corresponden al

subsistema aquí trabajado. Lo anterior muestra que la ZMCT, si bien es cierto continúa siendo opción de traslado y ubicación de un número importante de empresas de menor tamaño, ya no lo será tanto como lo fue anteriormente, y otras áreas, tal vez de menor importancia en términos competitivos, empiezan a tener relevancia en la decisión de tales traslados.

Si relacionamos el tamaño de las empresas con los contextos competitivos se reafirmará su estrecha relación. En efecto, la dinámica espacial de las pequeñas empresas tiene estrecha relación con los contextos competitivos de cada asentamiento productivo en que se desenvuelven; muestra de tal afirmación son las relativamente escasas capacidades de implementación de innovaciones y cambios en la organización de los procesos productivos, administrativos o de comercialización realizados por estas empresas en las zonas de menor concentración, y las mayores capacidades en los contextos más concentrados. En el Gráfico N° 5 se observa este tipo de condicionante en el comportamiento de las empresas distribuidas espacialmente por contextos de concentración y competitividad.



Las implementaciones, cambios e innovaciones, sobretudo en las áreas de producción de las pequeñas empresas, son más importantes en contextos de mayor concentración productiva y competitividad (ZMCP), que en contextos de menor concentración (S.T.H.), obligados, tal vez, por la intensidad de los cambios, innovaciones e implementaciones tecnológicas que realizan otras empresas de mayor tamaño localizadas en los mismos contextos competitivos y que, con frecuencia, cubren los mismos sectores económicos, lo cual se verifica al observar el diferencial de implementaciones que realizan tales empresas pequeñas con relación a las empresas de mayor tamaño. También, al ver el Gráfico N° 5 se lee que casi la generalidad de las empresas de tamaño medio, medio-alto y alto, localizadas en la ZMCP y la ZMCT, realizan cambios e implementaciones tecnológicas y de nuevos procesos de organización y reorganización interna, sobre todo en el área de producción, mientras que las pequeñas empresas; es decir, las empresas de tamaño bajo y medio-bajo, lo hace en una menor proporción en el área de producción, y prefieren desplegar esfuerzos en el área de comercialización que es donde se les dificulta más la eficiencia en términos de colocación de sus productos.

En general, para sobrevivir en contextos competitivos, es decir, en contextos de mayor concentración productiva, se requiere desplegar esfuerzos para contrarrestar los efectos de la competencia local impuestos por las empresas de mayor capacidad de producción. Al observar el Gráfico N° 5 se advierte que es en el mayor contexto competitivo (la ZMCP) donde está la menor proporción de empresas de tamaño bajo que no realiza cambios e implementaciones innovadoras; mientras que es en S.T.H., contexto de menor concentración y competitividad, donde se registra la mayor proporción de empresas para las cuales no es indispensable la incorporación de tales cambios.

Reflexiones finales

De acuerdo con la ocurrencia espontánea de la dinámica espacial de las empresas, sobre todo de las empresas de menor tamaño, se podría afirmar que tal comportamiento espontáneo es contrario a los principios del orden territorial en su componente de las estructuras territoriales cuyo referente principal son los equilibrios interterritoriales, debido a las acentuadas diferencias de concentración cuya expresión se gesta a través de los

intensos procesos de competitividad económica, los cuales originan, a la vez, desplazamientos espaciales de pequeñas unidades productivas, mismas que con frecuencia son propuestas por varios autores como aquellos agentes con capacidad para general empleos, reducir la pobreza y contribuir a la formación de economías de aglomeración.

Es verdad que el orden territorial se entiende no como un proceso espontáneo, sino inducido, que contribuye a equilibrar el territorio regional para generar intercambios equilibrados y construir relaciones complementarias entre los diferentes asentamientos, territorios y agentes involucrados; pero también es verdad que este proceso inducido debe partir del conocimiento de las normas espontáneas que rigen el comportamiento también espontáneo de los agentes en el espacio, para propender a su reorientación de acuerdo con los intereses colectivos en los territorios regionales involucrados. Es aquí donde se advierte la imperiosa necesidad de implementar tal inducción, pero también se vislumbra la gran complejidad en la evaluación de medidas de orden territorial y, mucho más, de su implementación, considerando el comportamiento diferencial de estos agentes en el espacio y las condiciones restrictivas que existen para postular, tal como lo hacen los modelos tradicionales, a las empresas de menor tamaño para contribuir a incrementar la dinámica local en los asentamientos de menor jerarquía territorial, en tanto se asiste a la formación de una cada vez mayor concentración espacial de los factores productivos en espacios próximos, dinámica en la cual las pequeñas unidades productivas, como multiplicadores primarios, juegan un papel relevante.

Bibliografía

- Bianchi, P y Miller, Lee (1999). *Innovación y Territorio. Políticas para la pequeña y mediana empresa*. Jus editores, México.
- Bifani, Paolo (1997). *Medio ambiente y desarrollo*. Universidad de Guadalajara, México.
- Boisier, Sergio (1997). *El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial*. ILPES.
- Caravaca, Inmaculada (1998). *Los nuevos espacios ganadores y emergentes*. EURE (Santiago) v.24 n.73 Santiago, dic. 1998.
- Cardoso, F. H. y Faletto, E. (1988). *Dependencia y Desarrollo en América Latina*. 23 edición 1988. Siglo XXI editores S. A. de C. V. México.
- Casalet, Mónica (2000). *Descentralización y desarrollo económico local: una visión general del caso de México*. Proyecto CEPAL-GTZ. Desarrollo económico local y descentralización en América Latina, Santiago de Chile.
- Cazadero, Manuel (1995). *Las revoluciones industriales*. Textos de economía. Fondo de Cultura Económica. México.
- Cortez, Héctor (2006). *Descentralización productiva y territorio. Un enfoque de ordenamiento territorial desde la dimensión de las estructuras territoriales*. El Colegio de Tlaxcala A.C., Tlaxcala-México.
- Cuervo, Luis M. (2003). *Pensar el territorio: Los conceptos de ciudad-global y región en sus orígenes y evolución*. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). Dirección de Gestión del Desarrollo Local y Regional. Santiago de Chile, noviembre del 2003.
- Da Rosa Pires, Artur y Reis, José (1990). *Agricultural Change Under Manufacturing Growth*. (en) Local Development. Regional Science Studies in Southern Europe. Prof. N. Konsolas, editor.
- De Mattos, Carlos (1989). *Reestructuración social, grupos económicos y desterritorialización del capital. El caso de los países del Cono Sur*. Seminario Internacional: Revolución Tecnológica y Reestructuración Productiva: Desafíos Territoriales. Santiago de Chile, 22-25 de agosto de 1989.
- De Mattos, Carlos A. (1993). *Paradigmas, modelos y estrategias en la práctica latinoamericana de planificación regional*. Pensamiento Latinoamericano. Revista de Economía política. Desarrollo Regional, Nuevos Desafíos. No 10 julio-diciembre 1986. Instituto de Cooperación Iberoamericana. Madrid, pág. 13-37 (en) Lecturas de análisis regional en México y América Latina. Héctor Ávila Sánchez (Compilador) P 581. Universidad Autónoma de Chapingo, 1993.
- Delgadillo Macías, Javier (1993). *El desarrollo regional de México ante los nuevos bloques económicos*. Colección La estructura económica y social. UNAM-IIE, México, 1993.
- Saraceno, Elena (1998). *Diffused pattern of industrialisation: the case of Fiuli, a frontier area*. Paper to Conference Urban Development: a challenge for frontier regions. Abril, 4-7, 1998. Beer Sheva, Israel.
- Saraví A., Gonzalo (1997). *Redescubriendo la industria: Dinámica y conformación de un distrito industrial en México*. FLACSO-México y Juan Pablo editor, México.
- Saravia T. Danilo (1998). *Ordenamiento ambiental del territorio: Instrumento para el desarrollo sostenible* (en) I congreso regional de medio ambiente y desarrollo sostenible. Guatemala, 1998, agosto 22-27.
- Secchi, Bernardo (1970) (comp.). *Análisis de las estructuras territoriales*. pag. 19. Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona, España.